

Iglesia misionera HOY

Publicación de las Obras Misionales Pontificias de Argentina

Nº 532 marzo – mayo 2023

ARGENTINA
con la fuerza del Espíritu,
testigos de Cristo

- *Co.Mi.Na. 6 San Luis 2023*
- *La UNESCO reconoce a Santa Teresita*

Oración para el 6º Congreso Misionero Nacional

13 - 14 - 15 de octubre / Diócesis de San Luis

**Oh Padre misericordioso,
que revelaste en tu Hijo la Buena Nueva,
anunciada en estas tierras de Argentina
por tantos misioneros, con palabras y con obras;
ayúdanos a redescubrir nuestra vocación de bautizados
para dar un nuevo impulso a nuestra acción misionera
proclamando, como ellos, la alegría del Evangelio.**

**Oh Dios,
que derramas tu Espíritu Santo
para renovar la faz de la tierra,
lastimada por la injusticia y el sufrimiento;
danos fortaleza para caminar, como pueblo de Dios,
en sinodalidad y escucha mutua,
hacia el próximo Congreso Misionero Nacional,
testimoniando juntos el amor que vence al mundo.**

**Oh Dios y Padre nuestro,
que escogiste a María
como modelo de evangelización
para ofrecer a Cristo a toda la humanidad;
haz que, imitando su ejemplo de entrega
y sostenidos por su cuidado maternal y providente,
seamos siempre tus discípulos misioneros
hasta los confines de la tierra.**

Amén

Tomada desde la oración escrita por el Papa Francisco
para el Sexto Congreso Americano Misionero

**Revista
Iglesia Misionera Hoy**



Propietario: *Obras Misionales Pontificias*
Domicilio Legal: *Medrano 735 (1179) Buenos Aires*
Director: *P. Fernando Sánchez, CM*
Secretario de Redacción: *Favio Rosso*
Administración: *Norma Jiménez*
Diseño y Diagramación: *Claudio Martín Navarro*

Queridos misioneros:

“¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino...?” (Jn 24, 32)

Todos hemos tenido la experiencia de sentir arder el corazón en varios momentos de nuestra vida. Distintas situaciones, experiencias vividas, personas, lugares, han hecho arder nuestro corazón. Por más que esos momentos hayan pasado, el volver a recordar lo vivido es un renovarse en el ardor que esos acontecimientos generaron y despertaron en nosotros el sentirnos vivos, el sentir renovadas las esperanzas, el volver a recuperar las fuerzas, el volver a soñar, proyectar, el entusiasmarnos nuevamente. ¡Qué bello todo esto!

¡Cuanto necesita nuestro mundo de este ardor! Ya el mismo Jesús había dicho *“He venido a traer fuego a la tierra y; cómo quisiera que ya estuviera ardiendo!”* (Lc 12, 49)

Los discípulos misioneros somos los primeros que debemos mantener el corazón ardiente. Renovar el ardor para el evangelizador es tarea fundamental y prioritaria si deseamos que Cristo resucitado llegue a los corazones de todos.

El encuentro con la Palabra de Dios, la Eucaristía y los hermanos, en especial los heridos, cansados y agobiados, son los lugares privilegiados para renovar el ardor misionero. La Palabra es luz, abraza, nos transforma. El papa Francisco en su carta para la jornada de las misiones de este año, refiriéndose a las Escrituras dice: *“...es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y su Evangelio. De lo contrario, ¿qué transmitiríamos a los demás sino nuestras ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?”* La Eucaristía es fuente y culmen de la vida y misión de la Iglesia, allí junto a Jesús nos hacemos pan partido a ejemplo de El para dar de comer a los hambrientos en cada gesto y acción misionera. El pobre es presencia viva y permanente de un Dios que está a nuestro alcance que camina a nuestro lado y nos interpela.

La Iglesia misionera, siempre nos regala momentos extraordinarios para ayudarnos a revitalizar nuestra espiritualidad y vocación, nos brinda espacios de renovación interior para ponernos en camino con un espíritu siempre nuevo y poder llevar adelante, como decía San Juan Pablo II una evangelización *“nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en sus expresiones”*. En este tiempo recorreremos juntos la Semana Santa, donde celebraremos el triunfo de la vida sobre la muerte. Celebraremos la vida plena para todos. Estaremos junto a María y los discípulos a la espera del Espíritu en Pentecostés, y recibiremos la fuerza de lo alto, que nos impulsa a la misión.

Que María Reina de las Misiones, mujer dócil al Espíritu, interceda por todos y cada uno de nosotros, de tal manera vivamos este nuevo Pentecostés en nuestras vidas, con un renovado corazón ardiente y apasionado para ir hasta los confines de la tierra y podamos decir: Cristo Resucitado, envíanos en el aquí y en el ahora más allá de las fronteras.

P. Fernando Sánchez, CM
Director Nacional de OMP



La pasión del Señor y nuestra pasión como misioneros

En la celebración de la fe de algunos católicos pareciera que la vida de Jesús de Nazaret no contara para nada. De la celebración de la Navidad, si no fuera por los benditos olivos del Domingo de Ramos, saltan directamente al Viernes Santo.

Cuando rezamos el Credo después de “fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen” pasamos directamente a “padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, ...”.

Hasta la piedad popular, en uno de sus ejercicios más difundidos, como es el rezo del Rosario, se saltó durante siglos la vida pública de Jesús pasando de los misterios gozosos a los dolorosos; recién Juan Pablo II lo corrigió agregando los misterios luminosos que tienen que ver con la vida pública o social de Jesús: su bautismo, las bodas de Caná de Galilea, el anuncio del Reino, la transfiguración y la última cena.

Incluso los relatos que narran la pasión y muerte de Jesús en los cuatro evangelios tienen una extensión desproporcionada si se los compara con lo que en esos mismos libros se dice de su vida pública y privada. Tanto es así que algunos autores contemporáneos definen a los evangelios como “relatos de la pasión del Señor, con una larga introducción”. Todo esto se comprende si tenemos en cuenta que la vida de Jesús contada en los evangelios tiene más que ver con la teología que con la historia y que los relatos de la pasión están bañados de la luz de la experiencia pascual.

Pero ya no podemos seguir considerando la muerte de Jesús como si no tuviera relación con su vida anterior. Hoy tal vez no hay que insistir en el argumento de que la muerte de Jesús ocurrió porque su Padre así lo dispuso para cancelar una ofensa recibida en el principio de la historia, sino en que fue la consecuencia lógica de su modo de obrar y de predicar. La estructura dominante no podía permitir que alguien anunciara con obras y palabras que había llegado un reino en el que Dios volvía a tener trato familiar con todas las personas, sin necesidad de intermediaciones.

El Dios anunciado por Jesús es tan cercano que se lo puede llamar papá (en forma familiar); es tan atento que incluso alimenta a las aves del cielo y viste a las flores del campo (cf. Mt 6,25ss); es más misericordioso y compasivo que el padre del hijo pródigo y del hijo celoso (cf. Lc 15,11ss), es más solícito que el dueño del campo que paga según lo que necesitan los trabajadores para vivir y no según el trabajo realizado (cf. Mt 20,1ss), es el verdadero buen pastor capaz de dejar noventa y nueve ovejas y salir desesperado a buscar a una que se ha extraviado (cf. Lc 15,3ss).

El Dios de Jesús es bueno con todos, es un Dios que ama gratuitamente, que “hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos y pecadores” (Mt 5,45). No es que Jesús inventa una nueva divinidad, él cree en el Dios de Israel, solo que lo percibe, lo experimenta de un modo diverso. Por eso el Templo no es para Jesús el lugar privilegiado para encontrar a Dios, porque Dios está en todas partes y se manifiesta de modo particular en el hermano necesitado y marginado.





Jesús de Nazaret fue un maestro bueno y compasivo; pero sus parábolas, escuchadas capciosamente, resultaban insultantes y molestas para quienes detentaban el poder religioso (ver, por ejemplo, la del buen samaritano de Lc 10,29ss; la del fariseo y el publicano en Lc 18,9ss y la de los viñadores homicidas en Mc 12,2ss). Por eso a Jesús lo seguían los pecadores, los que no frecuentaban el Templo, ni observaban la Ley; y por eso mismo lo llamaban "borracho y comilón, amigo de pecadores y publicanos" (Mt 11,19) quienes ante sus enseñanzas y su modo de obrar se veían desenmascarados y sentían peligrar su posición social dominante.

Quienes hoy nos sentimos llamados a la misión, necesitamos encender o reencender nuestros corazones con el estudio de la vida de Jesús. Si queremos poner nuestros pies en camino debemos hacerlo sobre las huellas que el Señor dejó impresas en la tierra. Si Dios nos manifestó su amor infinito mandando a su Hijo único, no para juzgarnos sino para salvarnos, los que hoy queremos transmitir esta buena noticia debemos hacerlo con sus mismos sentimientos y métodos.

Gerardo García Helder



Experiencia Parroquia en Misión – Río Muerto 2023

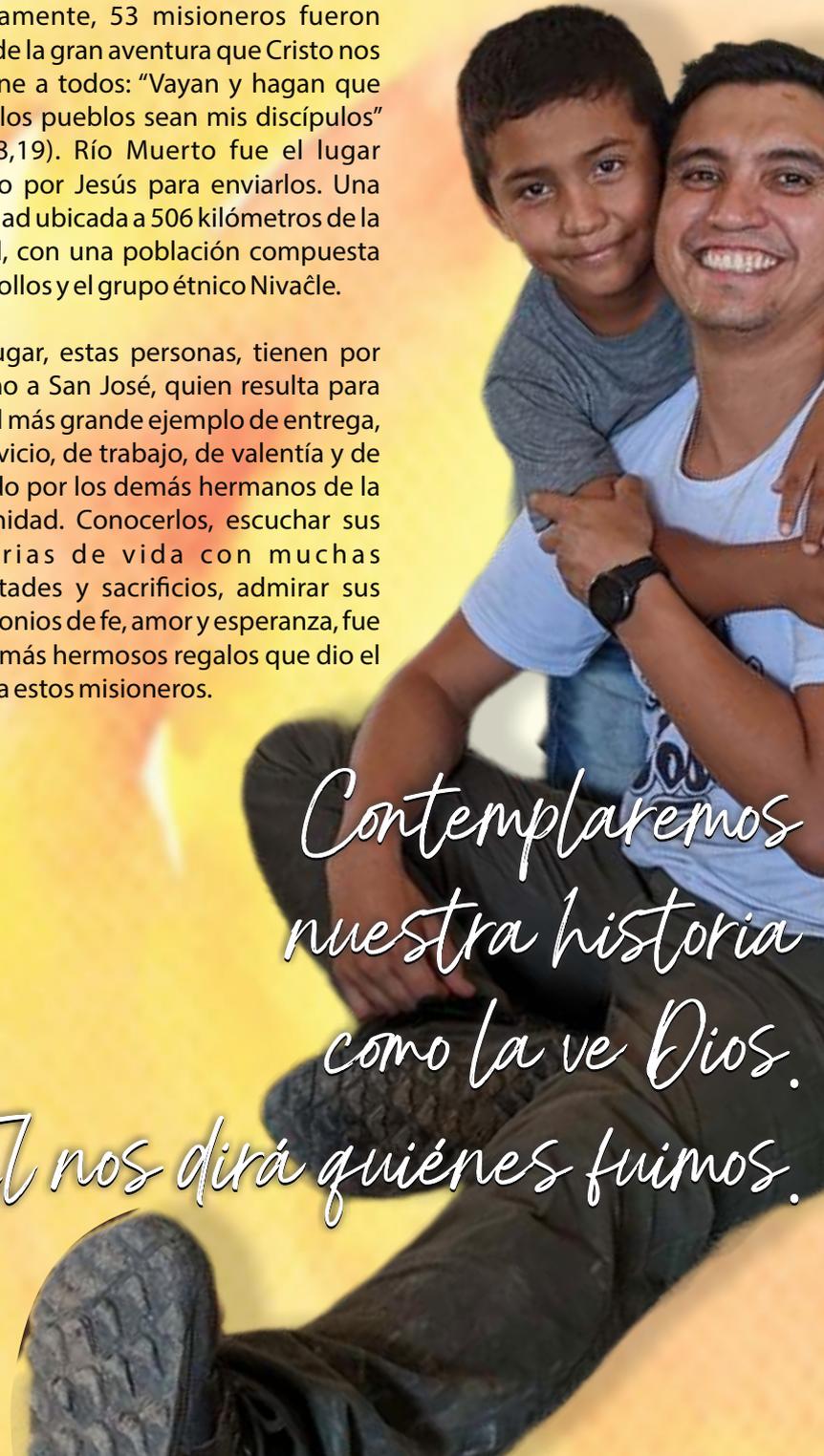
“Elegidos por amor, enviados para amar” es el estandarte que lleva la Experiencia Parroquia en Misión hace ya cinco años. Mejor conocida como PM, esta semana que viven los misioneros siempre al comenzar el año, los renueva completamente y los anima a continuar, reafirmando el camino de vivir junto a Jesús que eligen y aman.

“La vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión: una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.” Tomando estas palabras, un año más los misioneros de la Parroquia San Miguel Arcángel junto con su párroco Federico Nicolás Aquino, fueron enviados a compartir la experiencia de fe, a dar testimonio de ella y anunciar el Evangelio a los hermanos de Río Muerto. Si bien el compartir dura solo una semana, la preparación y colaboración de toda la parroquia, inicia tres meses antes.

“La experiencia PM se hace con los pies de los que van, con las rodillas de los que oran y con las manos de los que dan. Todos con un corazón misionero.” Con venta de las famosas “pizzas misioneras”, las alcancías que recorren las comunidades, las donaciones de alimentos de tantas personas generosas hacen posible que todo pueda llevarse a cabo.

Este año 2023, del 9 al 14 de enero más precisamente, 53 misioneros fueron parte de la gran aventura que Cristo nos propone a todos: “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28,19). Río Muerto fue el lugar elegido por Jesús para enviarlos. Una localidad ubicada a 506 kilómetros de la capital, con una población compuesta por criollos y el grupo étnico Nivaçle.

Este lugar, estas personas, tienen por patrono a San José, quien resulta para ellos el más grande ejemplo de entrega, de servicio, de trabajo, de valentía y de cuidado por los demás hermanos de la comunidad. Conocerlos, escuchar sus historias de vida con muchas dificultades y sacrificios, admirar sus testimonios de fe, amor y esperanza, fue de los más hermosos regalos que dio el Señor a estos misioneros.



*Contemplaremos
nuestra historia
como la ve Dios.
El nos dirá quiénes fuimos.*



Los encuentros con los niños, jóvenes y adultos; el compartir el desayuno, el almuerzo, la merienda; pero, sobre todo, los momentos de oración al salir el sol y la Santa Misa al esconderse, se convirtieron en una semana repleta de gestos de cariño y del sentimiento de la presencia viva de Jesús, reflejados en cada momento del día.

Como no hay límites ni fronteras para el Señor, su amor trascendió y llegó hasta La Esperanza, una colonia ubicada a algunos kilómetros más allá de Río Muerto. En este lugar se sintieron también los gestos, las obras de bondad y ternura de la gente, donde compartir la Eucaristía fue motivo de emoción hasta las lágrimas y de agradecimiento por haber experimentado la ternura y misericordia del Padre.

San José Esteros, atravesando la frontera seca con Paraguay, ubicado en el departamento de Boquerón en el Chaco Paraguayo, fue otra tierra visitada por los misioneros. Lugar de origen de las mujeres que con tanto entusiasmo y gratitud fueron a compartir el último día de la semana en el gran festival, enseñando su cultura y transmitiendo alegría mediante un baile tradicional que resultó ser gran motivo de unión entre la comunidad nivaçle y las misioneras.

Como nos dice el Papa Francisco, "Creámosle al Evangelio que dice el Reino de Dios ya está presente en el mundo". La semana en Río Muerto fue un claro ejemplo de ello, donde se pudo aprender a valorar todo lo que se nos regala: la vida, el trabajo, la salud, el agua, el alimento, el hogar, el cariño de los demás. Y, teniendo en cuenta que para Jesús somos personas libres, sus amigos, sus hermanos, y que no solo nos envía, sino que también nos acompaña, dar testimonio de su amor y agradecer todo lo vivido es lo que algunos misioneros quisieron expresar con las siguientes palabras:

"La PM sin duda fue una experiencia que me renovó. Venía con una idea no muy motivadora, tal vez incluso puedo decir que iba con mis falencias y dudas de mi rendimiento como una verdadera misionera. Pero, Dios me envió para amar. Me eligió como a todos aquellos misioneros que también fueron. Nunca me voy a olvidar de cada abrazo, sonrisa y risas con la gente de la comunidad Nivaçlé.

Llevarme también estas luchas e historias que cargan en sus hombros los Nivaclé como los criollos. Que de a poco se empieza a fomentar esa unidad tan preciada. Y, ¿qué más decir? Cada uno de los misioneros podemos compartir en una misma voz que pudimos, con total certeza, encontrar a Dios en cada una de esas personas. En los gestos al recibirnos y compartir con nosotros. No olvidaremos fiestas, misas, partidos donde ellos nos ganaban en absolutamente todo, encuentros y demás. Yo invito a cualquiera que forme parte de la PM, porque de la memoria nadie me va a sacar esta experiencia y a estas personas tan hermosas”.

Mariel de los Ángeles Gamarra.

“Me cuesta hablar de la PM y dar testimonio de lo que viví en ella. A mí esta Parroquia en Misión me regaló y enseñó tanto que ponerle palabras no alcanzaría para describir todo... lo estoy intentando hace un buen rato y no me sale, creo que todo lo que pueda decir limita lo que viví. Podría escribir algunas palabras como para titulares: felicidad, paz, transformación, bondad, entrega, pero al final todo se resume en una, AMOR.

La misión es un desborde de amor; de Dios para con nosotros sus hijos que nos animamos a salir de nuestra comodidad para ir al encuentro de otros hermanos, de nosotros para con nuestros hermanos y de los hermanos para con nosotros. Un círculo que quizás no se entienda, solo basta que se experimente. Y en el centro de todo esto, Dios, siempre Dios.

El padre obrando, sanando, restaurando, dando nueva vida, nuevas certezas, en todo aquello que me enseñó a contemplar en esos días y que en su gracia espero contemplar toda mi vida. Soy una agradecida por haber vivido esta experiencia que hoy me sigue transformando el corazón semanas después.

A Dios gracias”.

Gimena Saavedra.

“Una experiencia que toca mi corazón en lo más profundo, capaz de derretir todo rastro de frialdad que el mundo acelerado quiere obligarme a sentir, capaz de hacerme ver el lado oculto, el lado misteriosamente humano, sencillo y admirable de la vida... Que vuelve mi corazón de carne, capaz de latir y estremecerse ante lo extraordinario de lo cotidiano, y apacienta todos mis sentidos”.

Lizzette Diana Isabel Quiroga.



La vida se alcanza
y madura a medida
que se la entrega
para dar vida a los otros.
Eso es en definitiva
la misión



La Jornada Mundial de la Juventud, se desarrollará en Lisboa, del 1 al 6 de agosto de 2023. A ellos, el Pontífice los animó a “prepararse para abrir horizontes y para abrir el corazón, y no levantar muros en sus vidas”. “En este encuentro, en esta Jornada, aprendan a mirar siempre el horizonte, a mirar siempre más allá. No levanten una pared delante de la vida de ustedes. Las paredes te cierran, el horizonte te hace crecer”, con estas palabras el Papa Francisco alienta a los más de 400 mil jóvenes inscritos, que se preparan para participar en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), bajo el tema: “María se levantó y partió sin demora” (Lc 1, 39).

La Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) es un encuentro de jóvenes de todo el mundo con el Papa. Es, además, una peregrinación, una fiesta de la juventud, una expresión de la Iglesia universal y un fuerte momento de evangelización del mundo juvenil. Se presenta como una invitación a una generación determinada en construir un mundo más justo y solidario. A pesar de su identidad claramente católica, está abierta a todos, tanto a los más cercanos a la Iglesia, como a los más distanciados.

Tiene lugar todos los años en las diócesis, con ocasión del Domingo de Ramos, y cada dos, tres o cuatro años con carácter internacional en una ciudad elegida por el Papa, y contando siempre con su presencia. Reúne a millones de jóvenes para celebrar la fe y su pertenencia a la Iglesia.

Desde su primera edición, que tuvo lugar en la ciudad de Roma en 1986, la Jornada Mundial de la Juventud destaca como un laboratorio de fe, un lugar de nacimiento de vocaciones para el matrimonio y la vida consagrada y un instrumento de evangelización y transformación de la Iglesia.

El lugar donde se realiza la Jornada se alterna, cambiando de ciudad, con cada edición. Es el Papa quien elige la diócesis que acogerá cada JMJ, siendo esta última la encargada de organizar el evento, siempre en estrecha colaboración con la Santa Sede, más concretamente con el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Es también el Santo Padre quien elige el tema de la JMJ y lo presenta a través de un mensaje redactado al efecto, orientando el camino de preparación y la experiencia de la Jornada.

La edición de 2023 es organizada por el Patriarcado de Lisboa. Con ese fin, el Cardenal Patriarca de Lisboa, D. Manuel Clemente, estableció el Comité Organizador Local (COL) de la JMJ Lisboa 2023, órgano ejecutivo para la preparación y organización de la JMJ Lisboa 2023 formado por los Obispos Auxiliares de Lisboa D. Joaquim Mendes y D. Américo Aguiar y por el secretario ejecutivo Duarte Ricciardi.



ARGENTINA

con la fuerza del Espíritu,
testigos de Cristo

VI Congreso Misionero Nacional
13 - 14 - 15 de octubre
Diócesis de San Luis





En pocos meses estaremos viviendo el COMINA VI, bajo el lema "Argentina, con la fuerza del Espíritu, testigos de Cristo". Después de los años de pandemia podemos nuevamente encontrarnos para renovar nuestro ardor misionero y reflexionar juntos, como iglesia argentina unidos en espíritu a la iglesia americana y universal, por donde nos está mostrando el Espíritu Santo, sujeto de la misión, el caminar sinodal en el "anuncio o kerigma, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento renovación eclesial" (EG.164)

Celebrando en estos días, los 10 años del pontificado de Francisco, como no recordar, como tantas veces viene repitiendo la urgencia de la misión, de una iglesia abierta y en salida, que no cuide la autopreservación, sino que se ponga en un "permanente estado de misión que haga que las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera que no deje las cosas como están?" (EG.25)

"Y el primer paso para esta renovación sigue siendo el testimonio, la vida misma del misionero, la de la familia cristiana y de la comunidad eclesial, que hace visible un nuevo modo de comportarse, más allá de los límites y defectos que podamos tener. Todos en la Iglesia, esforzándose por imitar al divino Maestro pueden y deben dar este testimonio, que, en muchos casos, es el único modo de ser misioneros: (RMI.42)

Convocamos a todos los equipos de la pastoral misionera de las diócesis a sumarse a este congreso en la ciudad de San Luis, para animarnos y ayudarnos entre todos, para que 'la causa misionera sea la primera en toda tarea eclesial'. Recemos todos desde ya por su fecundidad.

Mons. Fernando Croatto

El equipo organizador del COMINA 6:
Roxana Camargo, P. Pablo Boffa
P. Mauro Quevedo, Gabriel Rinaudo
Claudio Navarro, P. Fernando Obredor
Olga Cortés Olaya, dialogó con IMH para
contarnos sobre la organización del
congreso misionero y lo que significa para
la diócesis de San Luis abrir sus puertas a
los equipos de pastoral misionera de
Argentina.

¿Qué significa para ustedes esta instancia misionera?

ROXANA: *Aquí en San Luis somos una provincia pequeña en la región de cuyo entre San Juan y Mendoza, como somos los más pequeños no estamos acostumbrados a vivir este tipo de acontecimientos eclesiales, por eso es muy providencial porque despierta, porque nos aúna porque son momentos en los que necesitamos de esa comunión, de hecho, venimos de una asamblea diocesana en la que se congregaron todos los referentes de los distintos movimientos de las parroquias.*

Allí se presentó este congreso porque se acababa de lanzar a nivel nacional y sentimos el eco de la gente, el entusiasmo y con mucha expectativa por esta realidad eclesial que se viene ante la que necesitamos reforzar la misión, necesitamos despertar.

Diversos sectores de la iglesia van a participar, el intercambio con personas que van a llegar de distintos lugares del país ¿los va a enriquecer a ustedes y a sus comunidades? ¿cómo lo vive como sacerdote P. Mauro?

P. Mauro : Estamos muy esperanzados como decía bien Roxana, no estamos acostumbrados como pueblo, como un pueblo muy unido pero a la vez bastante pequeño ya que dentro de cuyos somos como el hermanito menor pero debemos pensar en grande y a la vez abrir el corazón ya que se nos han acercado laicos para ofrecer su colaboración porque esto implica un montón de cosas como la logística, el transporte, escenario. las locaciones para el congreso, acoger a los peregrinos que van a venir.

Todo implica que nuestra familia eclesial de San Luis esté realmente en comunión y en comunión para recibir a esos amigos que van a venir y que son hermanos nuestros. Esa conciencia está despertando, por supuesto que hay que hacer mucho trabajo y creo que vamos a llegar muy bien al congreso.

Claudio Navarro es el director diocesano de Obras Misionales Pontificias en San Luis. Es parte de la organización y le preguntamos

¿Cómo es preparar un congreso de esta magnitud? Además, en estos días se han lanzado las bases para participar en el concurso para elegir canción y logo oficial.

Claudio: Hemos tenido algunas repercusiones de miembros de grupos misioneros que cantan y animan comunidades que ya me han estado escribiendo particularmente y enviando material. Así que muy bien la recepción en estos pocos días. Tanto la canción como el logo son propuestas que resumen la espiritualidad y todo lo que conlleva este sentir misionero de toda la iglesia de Argentina.

Pronto podrán encontrar información en las redes sociales del Congreso; en las comisiones de liturgia, animación y logística ya hemos tenido algunos avances, eso que hace que el encuentro se vaya así día a día concretando.

Roxana: Armar toda la operativa es algo bastante grande. En estos días estábamos compartiendo la oración del Papa Francisco para el CAM 6, entonces eso no está metiendo un poquito más, haciendo que nosotros mismos podamos enamorarnos más desde una mística ya que somos los primeros llamados a involucrarnos y si no lo tenemos, no lo vivimos no podremos contagiar ese espíritu de estar en comunión, de estar en oración porque hoy en día la palabra misión es fundamental para la iglesia del mundo. Entonces que tengamos esta bendición

de poder hacerlo acá en San Luis pero que desde acá también se enciende una antorcha y un fuego como dice el Señor.

Reconocemos la tremenda necesidad, la sed que hay en nuestros lugares, en nuestros barrios en las zonas Rurales, en lugares que necesitan una acción misionera concreta. Por ello les pedimos rezar y motivarse con la oración que es un regalo en el espíritu del Papa Francisco, porque él fue quien la hizo de Puño y letra, y desde su corazón, esta oración para el congreso misionero que representa a todo el país.

Los días 13, 14, y 15 de octubre será el encuentro, vayamos rezando y acompañando todo el trabajo que haga la diócesis para recibir a los hombres y mujeres que llegarán a San Luis para compartir el COMINA 6.

**Monseñor Gabriel Barba, Obispo de San Luis
¿Cómo recibió Mons. Barba la propuesta de organizar este evento misionero?**

Claudio: La recibió con mucha alegría la noticia de ser sede, no dudó ni un minuto en abrir las puertas de nuestra diócesis para recibir a toda la Argentina. Así que él está muy pendiente y al tanto, acompañándonos e invitando al clero y al pueblo de San Luis a ser parte.

Para finalizar el P. Fernando deja una invitación para los lectores de IMH

P. Fernando: Tenemos una gran invitación para los lectores este 13 14 y 15 octubre asistir al congreso misionero nacional en la diócesis de San Luis.

Los vamos a estar esperando con los brazos bien abiertos y para compartir momentos de reflexión, de comunión y sobre todo para recibir ese fuego del espíritu que nos va a devolver a nuestros lugares con una un gran entusiasmo de llevar a ese Jesús que nos encontramos desde la oración, desde ese encuentro personal con él a todos los lugares a donde él nos envía.

Seguinos





Francisco

“el Papa del fin del mundo”

En febrero del 2013 el Papa Benedicto XVI, renunciaba a su pontificado, este anuncio conmocionaba la estructura de la Iglesia. Aquí comenzaba otro camino y otra historia, la de la elección del sucesor. El 13 de marzo del 2013 se elige a Jorge Mario Bergoglio como Papa de la Iglesia Católica, es un cambio significativo. Por primera vez un hombre del continente latinoamericano, es nombrado Pontífice como “Francisco” y ocupa un lugar importante en el concierto mundial, siendo uno de sus principales referentes.

Francisco es un Papa del “fin del mundo”, de la periferia del planeta, esto es un cambio muy profundo para la Iglesia y el mundo. En él se encarna la historia de América Latina, sus luchas, sus enormes desigualdades, la pobreza, sus sometimientos y también la esperanza de sus Pueblos por un mundo más justo. La Iglesia y la evangelización, son parte de este proceso en el continente.

En un mundo globalizado, donde el “capitalismo salvaje” va violentando y deteriorando, cada vez más, el planeta y las relaciones humanas, a través de la cultura: individualista y materialista que impone, dejando a muchas personas fuera del sistema. Francisco nos trae la luz del evangelio y nos dice que nos “rebelemos” con amor y fraternidad, defendiendo desde una ecología integral, nuestra casa común y a los pobres y descartados. Nos señala que “nadie se salva sólo”, apelando a la solidaridad y al compromiso universal, para empezar a cambiar el curso del mundo injusto y violento, que habitamos. Francisco nos propone desde una mirada cristiana utilizar la economía en función de los hombres y de los Pueblos, empezando por el control de las finanzas del Vaticano. Esta mirada del Papa genera enemigos internos dentro de la Iglesia y también de los grandes centros de poder económico mundial, que se sienten amenazados por que ven “peligrar sus intereses”.

También nos marca lo importante que es la cultura del encuentro y en ella el diálogo y la acción política, en busca del “bien común”, sobre todo a los Pueblos más postergados en el mundo. Sueña un humanismo más justo colocando “al hombre y a su felicidad en el centro de la economía, de la vida social, de la vida política”.

Se cumplen 10 años de la asunción del Papa que por acción del espíritu, asumió ser la cabeza de una Iglesia que sigue siendo “santa y pecadora”, desde una impronta más humana, junto a las enseñanzas del magisterio social, centrado en la mirada y enseñanzas de Jesucristo, que quiere salvarnos de todo mal.

Sigamos unidos en oración dando gracias a Dios por Francisco y recemos por su servicio de amor y fraternidad en la Iglesia y en el mundo.

FORTALECER LA ADOLESCENCIA MISIONERA

Como cada año, se realizó el Encuentro de Delegados Diocesanos de la IAM, la instancia que reúne a los Referentes y Equipos de la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera con el fin de reflexionar, evaluar el camino recorrido, proyectar y establecer los ejes, temas y propuestas de trabajo para el servicio durante el 2023

“Corazones fervientes, pies en camino”, abrazados por el lema propuesto por el Papa Francisco para el Octubre Misionero, más de cincuenta delegados y referentes diocesanos de la IAM, de casi cuarenta diócesis argentinas, se reunieron a comienzos de marzo en un Encuentro que tuvo como propósito acrecentar la comunión de la Obra, fortalecer el carisma, evaluar el recorrido realizado hasta el momento y proyectar cómo continuar creciendo y renovando el “Sí” que, confiadamente, realizan año a año niños, adolescentes y animadores en todo el país.

En esta oportunidad, además de animar la vivencia del Lema que atravesará el año, a la luz de las imágenes propuestas por el Papa en la Carta de la Jornada Mundial por las Misiones (corazón, mirada y pies), se establecieron dos ejes para abordar durante el 2023: sostener, animar, acrecentar, fortalecer la Adolescencia Misionera, por un lado, y celebrar el Jubileo por los 180 años de Fundación de la IAM (1843-2023) en conjunto con el Jubileo en honor a Santa Teresita, Patrona de las Misiones.

¡BIENVENIDOS, ADOLESCENTES! ¡LA OBRA TAMBIÉN LES PERTENECE!

“Con los adolescentes, nuestro futuro, misionaremos su gran Amor”, expresa el Himno de la IAM Argentina en una estrofa que resulta sumamente significativa, puesto que nuestro país se constituyó en el primero del mundo en abrir la Adolescencia Misionera, luego del I Encuentro Continental de Infancia y Adolescencia Misionera -ECIAM I- realizado en Costa Rica en el año 2002.

“En varios países hay una constante preocupación por la Pastoral Misionera para los y las Adolescentes, de ahí que sentimos la necesidad urgente de tratar esta temática (...) para profundizar [en] la Pastoral Misionera para

Adolescentes, poniendo especial atención en la Formación Misionera. Espero como resultado del Encuentro que cada país tenga más elementos para trabajar misioneramente con los y las adolescentes”, expresó por aquel entonces el P. Patricio Byrne SVD, quien fuera por 2002 el Secretario General de la IAM (Roma). Agregó: “Considero importante esta propuesta de Pastoral Misionera para Adolescentes puesto que, si la fortalecemos, vamos a tener la capacidad suficiente de contar con una Iglesia viva, generosa y formada, capaz de asumir los retos del Tercer Milenio y remar mar adentro”.





Desde aquel entonces y desde hace veinte años, la Adolescencia Misionera en Argentina se constituyó no solo en el puntapié para que otras IAM de América se animen a dar apertura a los adolescentes, sino también en una propuesta muy enriquecedora que convoca a los más jóvenes a asumir la misión de Jesús en la Iglesia y en el mundo, a través del Carisma de la Cooperación Misionera.

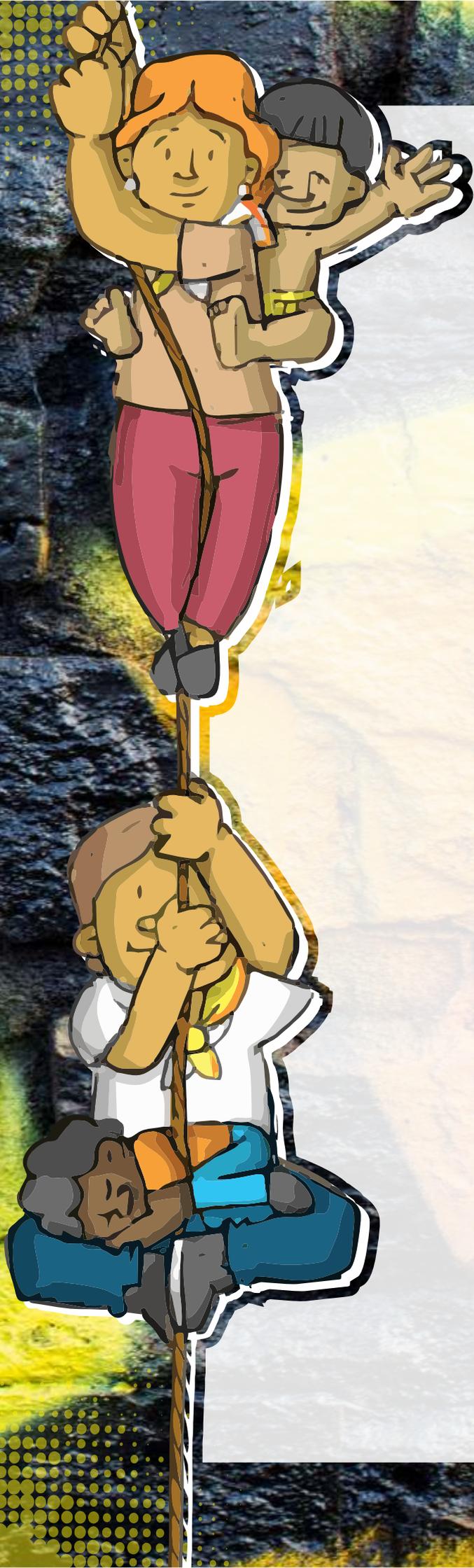
Aun así, pese al impulso que desde los orígenes se intenta darle, la Adolescencia Misionera sigue siendo hoy, en Argentina, un reto, un desafío, una opción que es necesario renovar, revitalizar, volver a confirmar como Obra. Si bien es cierto que muchas diócesis del país cuentan con grupos de adolescentes que viven el carisma de la IAM y que están comprometidos con la misión, también es verdad que no es proporcional la cantidad de niños que participan de la Obra en relación con los adolescentes que continúan el proceso. Tampoco suele darse con frecuencia la apertura de grupos de adolescentes que nunca antes hayan formado parte de la Infancia Misionera (en general, la Adolescencia se conforma con niños de la Infancia que, por la edad, pasan a ser adolescentes, pero no es habitual que se incorporen nuevos miembros que no hayan transitado antes en la Obra).

Por otro lado, una realidad desafiante para la Adolescencia Misionera es aprender a concebir estos grupos como miembros de la Obra (¡los adolescentes también son parte de la IAM!). A veces, se asume a los adolescentes solo para formarlos como futuros animadores (o, lo que es más preocupante, se los designa como animadores de grupos). Esto no solo atenta contra la propuesta pedagógica y formativa de la IAM sino que además tensiona el proceso madurativo de los adolescentes quienes, en lugar de vivir la Adolescencia Misionera como grupo de pertenencia

en el que puedan transitar estos años, encontrando su lugar y viviendo la misión, deben hacerse cargo de la animación de niños, de otros grupos.

Advirtiendo y reflexionando en torno a estos aspectos que, lejos de desanimarnos, nos invitan a repensar la realidad de la IAM hoy para crecer, a partir de este año se propone desde el Secretariado Nacional hacer foco en los adolescentes (sin descuidar a los niños, por supuesto) generando Adolescencias Misioneras capaces de asumir y abrazar al adolescente en su ser adolescente (sin "infantilizarlo", pensando que sigue siendo parte de la Infancia Misionera aunque luzca más grande, y sin "adultizarlo", dándole la responsabilidad de ser animador de la Obra, rol para el cual no está preparado), acompañando su proceso, sus búsquedas, confirmando su identidad, colaborando en su proyecto de vida e invitándolo a desplegar su vocación a amar, a la misión, al servicio en donde le toque estar.

Sin lugar a dudas, es posible, aún hoy, más de veinte años después de la apertura del primer grupo de Adolescencia Misionera en Argentina, soñar con una "Iglesia viva, generosa y formada" como la que se proyectaba en el Encuentro Continental de la IAM en el que se abrió la Obra a los adolescentes. Hacer opción por lo más jóvenes, proponerles Encuentros con Jesús acordes a su edad, encarnados en su historia y en su realidad de hoy, es una invitación a, como Iglesia, comprometernos con los desafíos actuales, dando respuestas, habilitando nuevas preguntas y haciéndonos cercanos, abiertos, testigos de un Amor que abraza y recibe a todos. Este año, más que nunca, de los adolescentes del mundo... *¡Siempre Amigos!*



¡UN NUEVO AÑO DE JUBILEO!

Un jubileo es una oportunidad para celebrar, para hacer fiesta, para gozar de la Gracia de Dios en nosotros. Este año, la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera (conocida en sus inicios como Santa Infancia) cumple 180 años de fundación. Este jubileo, en conmemoración al “sí” dado por Monseñor Forbin-Janson (obispo francés) y la invitación a que *“los niños ayuden a los niños”* (hoy *“que los niños y adolescentes ayuden a los niños y adolescentes”*), a través de *“un Ave María por día y una monedita al mes”* (Cooperación Misionera, espiritual y material), se constituye en una ocasión para renovar nuestro propio “sí”, afianzarnos en el carisma y asumir la misión como estilo de vida.

¡Y qué mejor que confirmar nuestra identidad de discípulos misioneros de la mano de una gran amiga, intercesora desde el Cielo! Este año 2023 coincide con otro Jubileo, otro regalo de Dios: Se cumplen 150 años del nacimiento de Santa Teresita, Patrona de las Misiones, y 100 años de su beatificación. Este acontecimiento para la vida de la Iglesia será asumido desde la IAM durante todo el año y, de modo especial, en agosto, Mes de la Obra en Argentina. *Invitamos a leer, a continuación, una nota en la que se detalla en profundidad en qué consistirá el Jubileo de Santa Teresita.*

Tenemos nuevos motivos para seguir renovándonos, creciendo, apostando a la Obra de la IAM. Nos espera un gran año por delante, de muchos desafíos y con muchos pasos por dar. Que el 2023 nos encuentre con un corazón encendido, ardiente, ferviente, dispuesto a movilizarnos y animarnos a poner nuestros pies en camino aquí, allá y, sobre todo, más allá de las fronteras. **¡Feliz Misión!**



Año jubilar de la beatificación de Santa Teresita del niño Jesús y 150 aniversario de su nacimiento

¡Estamos de celebración! El pasado 2 de enero se cumplieron 150 años del nacimiento de Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, la pequeña florecilla del Carmelo. Y, además, el festejo es doble: el 29 de abril celebramos 100 años de su Beatificación.

El inicio solemne del año jubilar tuvo lugar en el Santuario de Lisieux el domingo 8 de enero con la Misa y apertura de la Puerta Santa de la Basílica de Lisieux y la de Alençon, localidad natal de la Patrona de las Misiones, por parte de Monseñor Albert Obispo de Bayó y Lisieux. El año jubilar se extenderá hasta el día 7 de enero del año 2024, bajo el lema *"Por la Confianza y el Amor"*, últimas palabras en *"Historia de un Alma"*, su autobiografía espiritual.

Con motivo del jubileo de su natalicio, Teresita de Lisieux fue incluida en la lista de aniversarios de la UNESCO para el bienio 2022-2023. El organismo internacional honra cada dos años a personalidades o instituciones que han trabajado a favor de la paz, educación, cultura y la ciencia.

A través de su vida, Santa Teresita se manifiesta como una mujer instruida cuyos escritos invitan a examinar el misterio del hombre y el misterio de Dios. Exponente y testimonio de mujer de fe, educadora de espíritu, revelando *"La Ciencia del Amor"* por la cual el Papa San Juan Pablo II la declaró Doctora de la Iglesia en 1997 (Ms B, 1r°).

Según la expresión del Papa Francisco, en el corazón de su vocación, el intenso deseo misionero la quema, la conduce a *"Anunciar el Evangelio en los cinco continentes y hasta en las islas más remotas"* (Ms B, 3r°). Con motivo del año jubilar, conferido por el Santo Padre, ha concedido indulgencias que pueden obtenerse peregrinando a los santuarios de Lisieux y Alençon, localidad natal de la Patrona de las Misiones y de su padre Luis Martín, que también éste año cumplirá 200 años de nacimiento en el mes de agosto.

"Mi vida es un instante, una efímera hora (...). Tu sabes, Dios mío, ¡Que para amarte aquí abajo no tengo más que hoy!" Santa Teresita del Niño Jesús (Poesía 5, estrofa 1)

Santa Teresita, al igual que muchos jóvenes, amó a Jesús y lo siguió hasta el convento donde entrega su vida a los 24 años de edad: *"Oh, Jesús mío habéis superado cuanto podía yo esperar, por eso quiero cantar vuestras misericordias"* (Manuscrito C, 2v°-3v°).

Santa Teresita nos deja un legado de humildad e infancia espiritual muy profundo. Para acercarse más a Jesús en lugar de crecer hay que *"hacerse pequeño"*, esto es la humildad del corazón agradecido. Hacerse pequeño para que Dios nos tome entre sus brazos y eleve hasta su regazo, acerque a su corazón como lo hace un padre con su hijo. Teresita comprendió lo que significa la confianza en Dios, sabernos cuidados y amados por Él, salvaguardados hasta el extremo por un Padre Misericordioso.

"La santidad consiste en una disposición del corazón que nos hace humildes y pequeños en los brazos de Dios, conscientes de nuestra debilidad y confiados hasta la audacia en su bondad de Padre".

Al igual que Teresita, pidamos a Dios éste don, el don de la humildad, de la infancia espiritual. No permitiéndonos abrumarnos con pequeñeces sin mayor importancia, cuando allí, frente a nuestros ojos, está Dios mirándonos y esperándonos. *"Hagámonos pequeños para que Él nos tome en sus brazos y nos eleve a su Corazón, nos eleve al cielo"*. La humildad siempre será la clave de la conversión, reconocer la necesidad de Dios, ese es el camino de la infancia espiritual que nuestra gran misionera, Santa Teresita del Niño Jesús quiere indicarnos.

El jubileo es una oportunidad para acercarse, de la mano de la Santa de Lisieux a la ciencia permeada por el impulso misionero, vivir la santidad en la familia, profundizar sobre el llamado vocacional y la difusión del mensaje universal y salvífico hasta los confines de la tierra. Que Santa Teresita del Niño Jesús, en el corazón de la Iglesia, interceda por nosotros y el mundo entero... ¡Feliz Jubileo 2023!

Por: Daniela Oliva

Delegada IAM La Rioja,
miembro del Secretariado Nacional de la IAM

Las OMP en el mundo

Angola

Las Obras Misionales Pontificias en Angola existen desde hace varios años. En mayo de 1976, en Roma, en la Asamblea General Anual de la OMP, Angola pasó a formar parte del nutrido grupo de países en los que las OMP actúan como instrumento de apoyo a la evangelización.

El primer director nacional fue el P. Henrique Verdijk, quien durante 10 años estuvo al frente de la OMP en Angola, considerando y consagrando las bases de lo que ellos mismos pretendían ser desde entonces. Hemos tenido 5 directores nacionales, quienes a su manera, carisma y espiritualidad contribuyeron al buen funcionamiento de las OMP a nivel nacional. Con diferentes modalidades, dinámicas y el entusiasmo de muchos animadores y asesores misioneros, las OMP están presentes en todos los escenarios pastorales de la Iglesia en Angola.

La Conferencia Episcopal de Angola y São Tomé (CEAST) está compuesta por 20 Diócesis, 19 en territorio nacional y la otra en São Tomé. Dentro de la Conferencia tenemos una Comisión Episcopal para las Misiones y Obras Misionales Pontificias, que fue guiada por S.E.R. Dom José Nambi, de feliz memoria; por ahora no tenemos un presidente para esta comisión. Por lo tanto, a nivel nacional

contamos con delegados en la Dirección Nacional, encabezados por el director nacional, el P. Belarmino Tchipunukwa, MS, un Secretario Nacional, Anacleto da Silva, y dos colaboradores, el P. José Domingos, Zola, and Sr. Sirlei de Oliveira, que nos ayudan de modo particular en la formación misionera de la OMP en Angola y Santo Tomé.

En Angola, las 4 Obras están presentes, aunque en mayor o menor número. En 2013 lanzamos grupos de Familias Misioneras vinculadas a la Obra Pontificia de Propagación de la Fe. En su momento, el propósito era lanzar la mencionada Obra en nuestra Conferencia. Y hemos logrado este objetivo de cierta manera. Las Familias Misioneras se están extendiendo en todas las Diócesis. Acogiendo a jóvenes que ya han formado sus familias, pero que todavía quieren continuar su vida cristiana y misionera.





Por otro lado, tenemos el grupo de jóvenes, llamado LIGA MISSIONARIA JUVENIL. Este grupo es una extensión de la realidad misionera en México. Traído a Angola por algunos misioneros y que comenzó a gestarse en 1992. La LMJ es un grupo vinculado a la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol y está formado por jóvenes de 16 a 35 años. El lema de este grupo es POR LA SALVACIÓN DEL MUNDO ENTERO.

La Infancia Adolescencia Misionera en Angola y Santo Tomé está muy viva. Presente desde la década de 1980, ha formado a muchos niños, adolescentes y jóvenes. Esta Obra está presente en todas las Diócesis. Sigue creciendo gracias a la presencia del Espíritu Santo ya los jóvenes vivaces que siguen contribuyendo eficazmente a esta Obra.

Durante los últimos años hemos desarrollado varias actividades para la Infancia Misionera, principalmente para la formación de consejeros misioneros. Este año llevamos a cabo la Formación de Formadores Misioneros para consejeros y animadores misioneros, dirigida a las Provincias Eclesiásticas. Tenemos 5 Provincias Eclesiásticas. Nuestros miembros están muy entusiasmados con la organización del 1er Encuentro Nacional de la IAM, los días 21, 22 y 23 de abril, con la presencia de la Hermana Roberta Tremarelli, secretaria internacional para la Santa Infancia.

En cuanto a la Unión Misionera, todavía estamos en construcción en nuestra realidad, aunque en algunas Diócesis ya empieza a existir, con responsables para atender esta Obra.



La animación misionera en Angola tiene lugar durante todo el año. Con jóvenes, adultos, familias, sacerdotes y religiosas comprometidas con las misiones y en particular con las OMP. Tenemos grupos y movimientos que no están vinculados a las OMP, pero que sienten la necesidad de ser misioneros. Jóvenes bautizados que comprendan el ideal de ser misionero. Invitamos, siempre que sea posible, durante el mes de octubre, a las Comunidades Parroquiales y Diocesanas a vivir profundamente las Misiones. Una última palabra es que nos gustaría continuar nuestra colaboración con nuestros obispos. Esta "grave carga" de la evangelización les corresponde a ellos, por lo que las OMP deben estar dispuestas a ayudarlos en esta enorme tarea. Nuestros obispos, en efecto, merecen todo nuestro apoyo y están abiertos a todas las iniciativas concretas, abriendo caminos y dejando caminos abiertos para la evangelización.

Anacleto da Silva

Secretario Nacional de las OMP /
Angola y São Tomé



María modelo a seguir y de inspiración

El padre Juan Hladnik, sacerdote esloveno eminentemente misionero llegó a nuestra zona donde fundo varias comunidades, entre ellas fue iniciador de la actual parroquia María Reina, donde por su iniciativa comenzó a formarse lo que hoy se conoce como la Villa Eslovena en la localidad de Remedios de Escalada. Desde esta comunidad de María Reina nacieron los Padres Misioneros: P. Pedro Opeka, quien en Madagascar lleva adelante una gran misión en Akamasoa y el P. José Adamic que también hace años sirve en la Isla.

La comunidad de la congregación Vicentina está formada por varios grupos que realizan a lo largo del tiempo diferentes servicios misioneros (Visita a hogar de ancianos y de niños, hospitales, cottolengo Don Orione, misión en el barrio cercano a la comunidad, misión diocesana. Así como María se puso a caminar para visitar a su prima Santa Isabel, sentimos el llamado a salir de la zona cercana, yendo más lejos, es así como surge la misión en Pueblos y parajes del impenetrable Chaqueño. Cada misión, es una invitación al servicio en la entrega al prójimo sin esperar nada a cambio, es mirar al mismo Jesús que nos espera.

Dios sigue invitando a anunciar el Evangelio, proponiendo ir aún mas allá de las fronteras, por eso esta vez en diferentes años tres jóvenes de la comunidad María Reina, salieron de misión ad- gentes con el movimiento católico puntos corazón. El Carisma de este movimiento es ser una presencia de compasión para los niños y adultos en los barrios donde se encuentran las casas. En el año 2004 Nicolás Paolini (Senegal), año 2009 Liliana Silva (Salvador de Bahía-Brasil) y año 2011 Nicolas Villalba (Salvador de Bahía-Brasil).

Testimonio misionero (Liliana Silva)

El ser Misionero, anunciar el Evangelio es un llamado para todos los bautizados, anunciaren el día a día, en la familia, amigos, trabajo y en la comunidad de las parroquias. ¿Por qué salir de misión a otro país?, es un llamado profundo en el corazón que me proponía renunciar dejándolo todo por amor a Dios y María en los hermanos de otra cultura, otra lengua otro país.

Vivir en un barrio carenciado, compartiendo la vida sencilla, simple, escuchando, acompañando a realizar trámites, hospitales, visitando cárceles, hogar de niños y ancianos, ayudando con la tarea a los niños o simplemente jugar con ellos.

Las primeras semanas de mi llegada al barrio necesite hacer silencio, dejarme enseñar al igual que un niño pequeño que necesita que le enseñen. Mirar, conocer, escuchar, dejarme moldear para hacer propia su cultura, para así poder brindarme sin egoísmo. Es verdad que a veces ante el dolor inmenso de los amigos del barrio, no había nada por hacer y era en esos momentos donde lo único que podíamos hacer era rezarle a María para que intercediera por ellos ante Dios y Él acompañara en el dolor.

Fue ahí donde se hizo concreto el sufrir con el hermano, algunas veces llorar, muchas otras reír, también ver a Cristo sufriendo en las madres que padecían con sus hijos por el flagelo de las drogas.

Es verdad que no sacamos ese flagelo ni el dolor, pero si tengo la certeza que ahí María cubría con su manto a esas madres llevando un poco de esperanza y amor

Liliana Silva

Parroquia María Reina,
Remedio de Escalada, Buenos Aires.



María Reina de las Misiones

Su fiesta se celebra el 31 de mayo, fiesta litúrgica de la visitación.

¿Por qué María es Reina?

En la reconciliación entre Dios y los hombres, Ella es la madre de Cristo y mediadora de todas las Gracias. Y recibe de su hijo la faceta de ser Reina soberana.

¿Por qué María es la gran Misionera?

La Virgen María es la primera creatura en tener un contacto directo con el "Verbo hecho carne" (JN1, 14). Y es la primera en darlo a conocer a los demás, convirtiéndose así en la primera y perfecta discípula misionera.

Aparición de María Reina de las Misiones

En 1830 se aparece tres veces a Sor Catalina Labouré hermana Vicentina.

Las OMP en el mundo

Turquía

Una minoría que da testimonio de Jesús

Fray Adrián Loza, es un fraile franciscano. Pertenece a la orden de los hermanos menores, llamados también franciscanos y es el director de Obras Misionales Pontificias Turquía.

Nació en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba. Hizo toda su formación en Argentina. El postulante en la ciudad de Bahía Blanca, el noviciado en la ciudad de Salta y el resto de su formación en las casas que tienen en Buenos Aires.

Luego completó sus estudios también en la Universidad católica de Cuyo. En el año 2014 se incorporó a la fraternidad internacional para el diálogo interreligioso y ecuménico que la orden tiene en Turquía, específicamente en la ciudad de Estambul.

Es un proyecto pensado por la orden por requerimiento del ministro general de aquel tiempo, para las relaciones y el diálogo entre las distintas religiones, especialmente con el islam y las distintas iglesias, especialmente en la iglesia ortodoxa.

Fray Adrián vive actualmente en Esmirna y dialogó con IMH para brindarnos una pincelada de la realidad misionera en Turquía.

Coméntenos sobre la Sede de OMP en Esmirna ¿Cómo es su estructura?

La dirección nacional de las Obras Misionales Pontificias en Turquía es muy pequeña. Los sacerdotes allí somos muy pocos, las diócesis son muy pequeñas. De hecho, hay sólo dos vicariatos apostólicos, el vicariato apostólico de Anatolia cuya sede es Iskenderun que sufrió las consecuencias del terremoto y el vicariato apostólico de Estambul, cuya sede está en Estambul y la arquidiócesis de Esmirna que es donde vivo actualmente.

El vicariato más disperso es el de Anatolia ya que tiene sus Iglesias a lo largo de la costa del Mediterráneo, en el sur del país y alguna Iglesia en el norte sobre el Mar Negro.

A nivel diocesano, al ser pocos sacerdotes, no tenemos un director de OMP para cada diócesis porque sería multiplicar tarea, entonces solamente existe un director nacional que tampoco tiene una oficina por esta realidad, la mayoría de los sacerdotes que estamos en Turquía pertenecemos a órdenes religiosas y eso tiene también cierta movilidad.

Hay una sede de la Conferencia Episcopal, un pequeño salón en la ciudad de Estambul, pero tampoco tiene una sede propia, por lo tanto, hay algunas oficinas que no existen como lugar físico, entonces la dirección nacional de las Obras Misionales Pontificias está donde vive el director. Cuando me nombraron director vivía en Samsun, entonces el anterior director me envió cajas con todos los libros y documentos y cuando me mudé a Esmirna me mudé con todo.

¿Qué nos puede decir sobre la animación misionera?

La animación misionera en Turquía es muy particular por esta misma realidad. Entonces el énfasis está puesto en poder animar a cada uno de los cristianos a cada uno de los católicos específicamente a ser verdaderos evangelizadores, es decir, que la fe no sea solamente la práctica de una religión en el sentido de que voy a la iglesia y participé de la misa, sino que sea parte de mi vida.





Es decir que la animación misionera pasa por concientizar que ser cristiano es ser testimonio de una fe en una persona que es la persona de Jesús y por lo tanto nosotros estamos invitados a vivir como él, a tener el mismo modo de pensar a tener el mismo modo de sentir, a comportarnos de una determinada manera a reaccionar frente a las cosas de una determinada manera. Entonces, la animación pasa mucho por eso por hacer hincapié en que los católicos puedan ser verdaderos testimonios, testigos de la fe en Jesús.

Es muy difícil pensar en actividades específicas porque toda actividad en Turquía, toda actividad que haga la iglesia tiene que ser dentro del complejo dentro del edificio de la Iglesia. Tiene que ser una cuestión privada. No se puede salir a la calle a misionar, no existen las misiones barriales, no existen las misiones populares, no existe, eso no se puede hacer porque está prohibido toda actividad externa que pueda llamar la atención y que pueda ser leída como proselitismo está prohibido y el proselitismo puede comportar para nosotros la expulsión de Turquía, entonces, en ese sentido, somos muy cuidadosos, nunca dejamos de decir que somos cristianos, siempre intentamos comportarnos como cristianos dentro y fuera. Pero hay cosas que no podemos hacer.

De hecho, yo no puedo usar mi hábito fuera de la Iglesia, no puedo andar con el hábito franciscano por la calle porque es un signo religioso y está prohibido. Entonces la tarea de las obras misionales pontificias en esta pequeña realidad de la Iglesia en Turquía pasa por esto "hacer que esta esta minoría que somos nosotros sea una minoría significativa, que sea una minoría creyente, que sea una minoría que dé testimonio de Jesús".

¿Cómo se está viviendo este tiempo post terremoto?

El terremoto fue evidentemente una situación inesperada, una catástrofe de magnitudes inesperadas, inconmensurables en el sentido de que en los últimos 100 años no se ha producido en Turquía un fenómeno de tal magnitud. Seguramente hay cuestiones a revisar en cuanto a la construcción de los edificios, hay toda una investigación al respecto.

De todos modos, lo que tenemos ahora son las consecuencias terribles de este acontecimiento en algunas ciudades del sur de Turquía, especialmente en la provincia de Hatay, allí la iglesia católica tiene presencia histórica, no solamente remontándonos al tiempo de los apóstoles, sino específicamente la iglesia latina tiene presencia desde hace unos 200 o 300 años, específicamente. Las demás iglesias evidentemente eran iglesias ortodoxas.



Habrá que reconstruirlas, evidentemente, porque para que la iglesia pueda funcionar en Turquía hace falta que exista un templo. Porque las iglesias son reconocidas como un lugar de culto al ser reconocidas como lugar de culto, se le conceden los derechos que es electricidad para la iluminación y agua de manera gratuita. Pero además no solamente eso, sino que la presencia de un edificio iglesia de una iglesia en un edificio con forma de iglesia permite también que nosotros podamos cumplir nuestras funciones, estar presentes en Turquía.



Varias direcciones internacionales de las OMP, rápidamente se pusieron en campaña para generar un fondo solidario ¿Qué valor tiene para Uds.?

Con respecto al fondo organizado por las obras misionales pontificias para hacer frente a esta catástrofe, tengo que decir que será de una gran ayuda, porque si no fuera así, la iglesia en Turquía no podría hacer frente por sí sola. La iglesia católica latina, especialmente, es una iglesia muy débil, es una institución muy débil, somos muy pocos. Somos el 0,0002% de la población, es decir, en una población de 80 millones de habitantes nosotros somos muy pocos. Además, los recursos que la iglesia o comunidades pueden generar son insuficientes.

Muchas veces hay que acudir a la ayuda internacional, para mantener la presencia en Turquía. Antes vivía en la ciudad de Samsun, es una ciudad en el norte de Turquía, en el Mar Negro. Ahí teníamos una pequeña iglesia muy, muy pequeña, cuya tarea principal era el trabajo con los refugiados iraquíes. Si nosotros no hubiéramos tenido ayuda del vicariato hubiera sido imposible continuar con este proyecto.



Con esto quiero decir que las ayudas de las obras misionales pontificias serán fundamentales para que la iglesia pueda continuar su tarea evangelizadora. Me gustaría agradecer toda la colaboración que podamos recibir en ese sentido, porque esto nos permite no solamente reconstruir la iglesia, los edificios sino también continuar con la evangelización, estar presentes y el estar presentes nosotros, mantener viva la comunidad.

Es importante entender que una iglesia, un edificio no se puede perder porque significa perder la comunidad y la comunidad no tendrá un lugar donde reunirse, donde celebrar su fe.

Encuentro de delegados diocesanos 2023

Cada Encuentro nos motiva, nos renueva y nos da el ánimo para seguir fortaleciendo este servicio de las OMP, regalo de Dios, que nos permite con la fuerza de su Espíritu, ponernos en camino y animar misioneramente nuestro país.



Infancia y Adolescencia Misionera

“Corazones fervientes, pies en camino”, abrazados por el lema propuesto por el Papa Francisco para el Octubre Misionero, más de cincuenta delegados y referentes diocesanos de la IAM, de casi cuarenta diócesis argentinas, se reunieron a comienzos de marzo en un Encuentro que tuvo como propósito acrecentar la comunión de la Obra, fortalecer el carisma, evaluar el recorrido realizado hasta el momento y proyectar cómo continuar creciendo y renovando el “Sí” que, confiadamente, realizan año a año niños, adolescentes y animadores en todo el país.



Propagación de la fe

Grupos Misioneros y Jóvenes.

Trabajaron iluminados con el Mensaje del Papa, acerca del rol de delegado, pastoral misionera y JOMIS entre otras cosas.

27 delegados llegaron desde distintas diócesis del país y con las riquezas y experiencias de cada uno pudieron trabajar, rezar, dialogar y proyectar con el aporte de todos.

Los delegados definieron objetivos y acciones en sintonía con lo trabajado por los directores diocesanos de OMP durante la Asamblea 2023.

Familias Misioneras

Fueron unas jornadas en la que se experimentó disponibilidad, apertura de corazón entre los que ya vienen haciendo camino y los que recién inician y hubo mucho tiempo compartido, escucha atenta y apertura de corazón de las vivencias de cada uno. Participaron 18 delegados de distintas diócesis del país.

Reflexionaron acerca de la pastoral misionera, sobre el rol del delegado de familias en esta pastoral, acerca de cómo animar a las familias de nuestras diócesis a que se sientan misioneras y cómo seguir dando pasos en el crecimiento de este servicio a través de la planificación del trabajo.

UEAM

Se trabajaron los objetivos de la Asamblea 2023, por regiones, para sumarse, apoyar, trabajar juntos en sinodalidad.

Ad Gentes

Contó con la participación del Padre Juan Manuel Ortiz de Rozas quien está por unos días en Argentina y compartió acerca del Proyecto Amazonía y novedades acerca del nuevo desafío de asumir una Parroquia como Comunidad Argentina.



Pontificia Unión Misional

Encuentro de seminaristas y vida consagrada 13 y 14 de mayo
En el marco del ciclo de formación llevado adelante por la Pontificia Unión Misional, consideramos importante en este tiempo, fortalecer la vocación sacerdotal y religiosa en la misión de cada día. Proponemos profundizar una renovación del espíritu misionero y de la animación misionera a la luz del magisterio de la Iglesia y de testimonios misioneros. Será bajo el lema “Con unción vivimos la misión” y acompañará el P. Juan Pablo Roldán CSsR





Se acerca un nuevo Pentecostés, y este año reflexionando el mensaje del Papa Francisco para el octubre misionero, queremos que el Espíritu Santo nos transforme y anime para tener un verdadero “corazón ferviente y pies en camino”, con los ojos abiertos y atentos para reconocer los signos de Dios en nuestro día a día, para escuchar el llamado del Señor.

“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos...”, las puertas cerradas por miedo, incertidumbre, dudas, confusión y hasta, porque no, desilusión....

En el camino de Emaús, los discípulos venían hablando y una vez más, los invadía la tristeza, el miedo, la desilusión, no sólo de perder a su amigo, sino además sentir que no había cumplido su promesa.

Pentecostés
2023

Dos momentos que nos muestran la fragilidad de aquellos discípulos, fragilidades que también pueden ser las nuestras. Cuántas son las veces que nos sentimos cansados por tantas injusticias, nos entristecemos por la falta de amor, nos desilusionamos ante la falta de empatía, nos avergüenza hablar de Jesús en algunos lugares, nos atemoriza la cultura de la muerte y la falta de Cristo en la sociedad.

En ambos momentos la presencia de Jesús llega para transformar a los discípulos, los renueva y los mueve a salir. También hoy llega a la vida de cada uno de nosotros. Pentecostés, la fiesta del Espíritu Santo, es una fiesta a la que somos invitados para recibir, como los apóstoles, la fuerza y el calor del Espíritu, es una fiesta "en salida". "Sin el Espíritu Santo no hay misión. De hecho, la misión no es nuestro trabajo, es un don. La Iglesia tiene necesidad de evangelizadores que se abran sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresia), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente" (Evangelii gaudium, 259)

Los discípulos después de esta venida no fueron los mismos, no pudieron quedarse quietos y cómodos en sus lugares, salieron a anunciar lo que habían visto y oído, porque ya no podían callarlo. Queremos que este Pentecostés también lo transforme todo: el miedo en Alegría, que la trae Su presencia, la incertidumbre en certeza que es el Reino de Dios, la duda en Verdad que es el Evangelio, para así ponernos, como los discípulos, en camino para salir a Anunciar la Buena Nueva.

Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes.» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo... en forma de llama de fuego, una paloma, el agua o el viento, son las formas en que representamos al Espíritu de Dios, que en este Pentecostés podemos representarlo disponiendo nuestra vida a su acción Divina, abriendo nuestro corazón a esta fuerza de su Amor que quiere transformarlo todo, que quiere hacer arder nuestro corazón y lanzarnos al camino. Jesús viene a traernos la Paz, aquella que vemos ausente en países donde hay guerras, en los

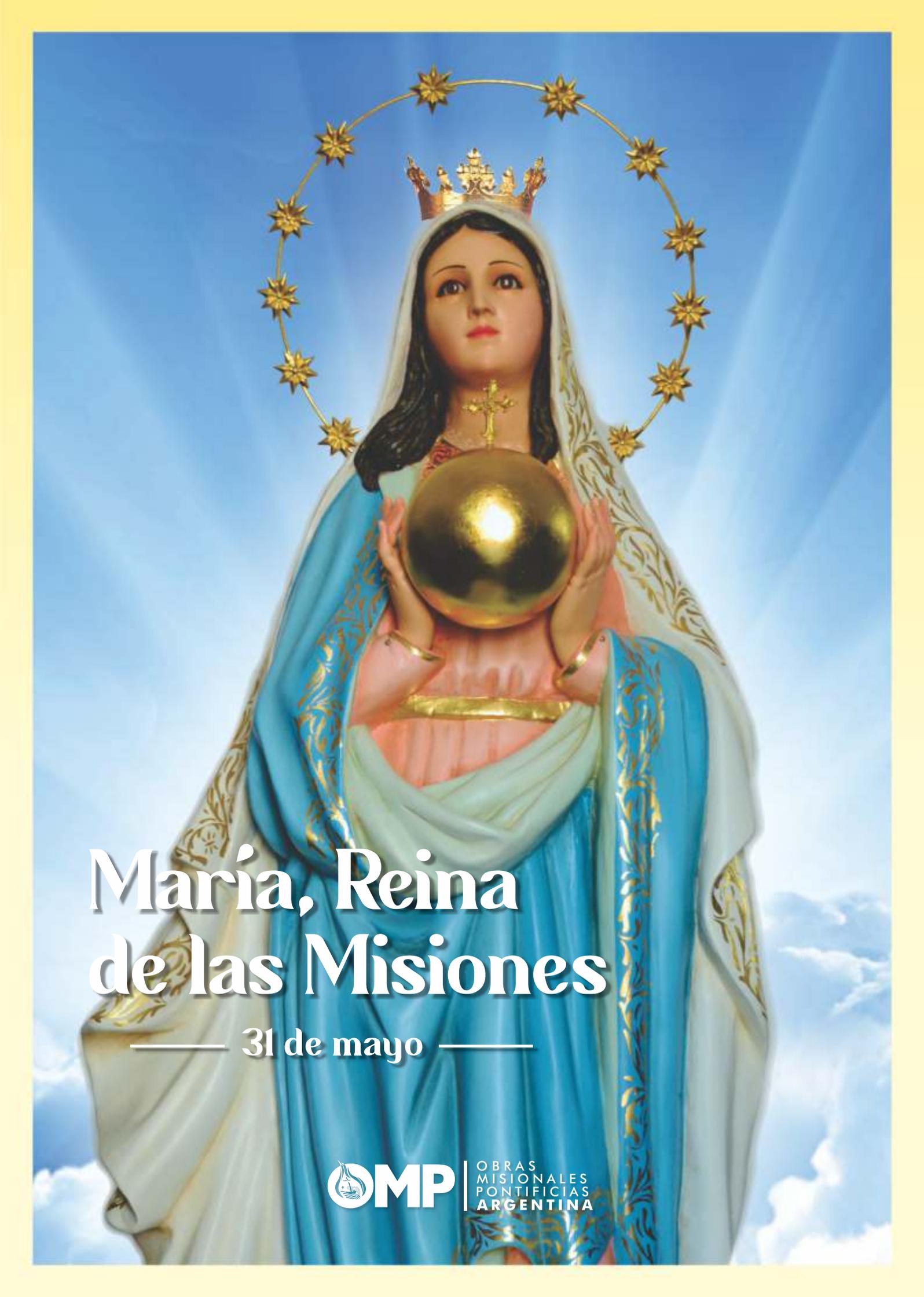
medios de comunicación, en el barrio, y hasta tal vez, dentro de nuestra propia familia. Pidamos al Señor con confianza y fuerza ¡Ven Señor e inúndame con Tu Paz!

El lema para la Jornada de las Misiones: "corazones fervientes, pies en camino" nos invita en este Pentecostés a disponernos para recibir al Espíritu de Dios que viene a derramar sus dones y frutos, a encendernos con su Amor, animándonos a ir al encuentro de cada hermano. El Espíritu de Dios llega para hacernos salir de nuestras seguridades y comodidades, a barrer nuestras tibiezas, nuestro estancamiento y lanzarnos así a la aventura de su Amor. Este soplo suave y lleno de vida nos impulsa a anunciar lo que hemos visto y oído, a todos y cada uno, los pequeños, los grandes, aquellos que no conocen al Señor. Que al igual como lo hizo con los discípulos, destrabe las puertas, nos saque los temores y dudas y nos envíe, con la certeza de que no estamos solos.

"Con el Espíritu Santo, en medio del pueblo siempre está María." (Evangelii gaudium, 284) Ella, con su presencia humilde y tierna, reunía a aquellos discípulos para invocarlo, Ella, Estrella de la evangelización, hizo posible la "explosión misionera" después de aquel Pentecostés. Queremos también hoy pedirle que nos consuele ante los dolores y agobios que trae la misión, como lo hizo al pie de la Cruz, seque nuestras lágrimas, abrace nuestros dolores y nos anime ante las injusticias. Así como lo hizo con su prima Isabel, sea nuestro modelo de entrega y servicio, entregándolo todo al Señor. Que nos enseñe a rezar y a conservar todo cuidadosamente meditándolo en nuestro corazón. Que seamos contemplativos en la acción, estando siempre atentos a los signos del Espíritu Santo pero siempre listos para servir y salir a donde Jesús nos llame.

"Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús." (Evangelii Gaudium)

Equipo de animación misionera, Paraná



María, Reina de las Misiones

— 31 de mayo —



OBRAS
MISIONALES
PONTIFICIAS
ARGENTINA